RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Hidalgo López Chávez, Vilma

Experiencias locales para la atención a la pobreza y las desigualdades en Cuba : una mirada desde Flacso-Cuba

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Hidalgo López Chávez, V. (2018). Experiencias locales para la atención a la pobreza y las desigualdades en Cuba : una mirada desde Flacso-Cuba. Revista de ciencias sociales, 10(33), 17-26. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1703

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Vilma Hidalgo López Chávez

Experiencias locales para la atención a la pobreza y las desigualdades en Cuba

Una mirada desde Flacso-Cuba

Introducción

La equidad y justicia social, declarados como principios rectores de la política social de Cuba, han acompañado el proceso de desarrollo cubano desde los inicios del proyecto revolucionario, hasta la actualidad. Sin embargo, el complejo escenario económico que se ha enfrentado en las últimas décadas, en relación a la reproducción histórico-cultural de determinadas desventajas sociales se constituyen como limitantes que atentan contra la voluntad política de garantizar el acceso a los bienes materiales y espirituales, en igualdad de condiciones y oportunidades. Las investigaciones realizadas desde las ciencias sociales, apuntan a la ampliación de las desigualdades socioeconómicas en la población a partir del período de aguda crisis económica que sufre la nación a principios de la década de 1990. En este sentido, una diversidad de actores sociales ha desplegado sus esfuerzos para contrarrestar esta realidad, desde investigaciones y proyectos orientados a reducir las brechas de equidad.

Cuba cuenta con una amplia experiencia de proyectos de desarrollo local-comunitario que dirigen sus esfuerzos en mejorar la calidad y condiciones de vida de la población que define como beneficiarias. El principio del siglo XXI se reconoce como un mo-

mento de revitalización, aplicación y riqueza de estas experiencias comunitarias, así como de un periodo de maduración de metodologías diversas que potencian la participación, el pensamiento crítico, hoy extendidas a lo largo del país.

Sin embargo, en los marcos del contexto actual se propone un nuevo escenario más favorable para el fortalecimiento de estas experiencias. Enmarcado en un periodo de actualización del modelo económico y social de la nación, el desarrollo local se asume como un eje estratégico clave para solucionar problemas que se configuran como asignaturas pendientes que atentan contra la sostenibilidad del sistema social.

Es así como emerge un nuevo contexto de oportunidades y desafíos que llaman a la necesidad de consolidar un andamiaje de recursos teóricos –metodológicos para valorar lo local como escenario privilegiado en la atención a las desigualdades sociales y las problemáticas asociadas a ellas–. El presente trabajo tiene la intención de mostrar un acercamiento a la evolución de experiencias desarrolladas en Cuba para tales fines, con énfasis en el papel protagónico que han jugado las universidades cubanas en aras de aprovechar las potencialidades del espacio local y comunitario, visto desde la complejidad y multidimensionalidad de los procesos que confluyen en él.

Desarrollo de experiencias cubanas para la atención a las desigualdades

En Cuba, la atención al territorio ha tenido un importante protagonismo desde los inicios del proyecto revolucionario. Si bien no es hasta los primeros años de la década de 1990 cuando el concepto de *desarrollo local-comunitario* comienza a tener una mayor resonancia, existen experiencias previas que muestran la intención de incorporar el enfoque territorial como parte de las estrategias de desarrollo de la nación (Iglesias, 2014). Desde esta perspectiva, pueden identificarse escenarios de transformación que a partir de lo local se orientan a la reducción de las desigualdades sociales, heredadas del sistema capitalista previo a 1959.

Una experiencia de transformación territorial en Cuba la constituye la Nueva División Político Administrativa que se realiza en la década de 1970.[1] Es a partir de este proceso cuando comienza a derivarse un sistema de programas orientados a reducir la desproporción económica-social que existía entre los diversos territorios que integraban el país, con énfasis en aquellos espacios que históricamente habían sido los más deprimidos (Iñiguez, 2015). En

[1] En 1976, la nueva División Político Administrativa que modificó sensiblemente la distribución espacio-territorial de la población. De seis provincias y 132 municipios se pasó a 14 provincias y 169 municipios.

este mismo período, se crean los Órganos Locales del Poder Popular, que permiten consolidar el espacio local-comunitario, como mecanismo institucionalizado que incentiva la participación de las comunidades en asuntos sociales y de gobierno, así como en la resolución de las problemáticas que de manera directa tenían un impacto sobre la comunidad (Guzón, 2017).

A finales de la década de 1980, surge en La Habana, capital de Cuba, una de las primeras experiencias de desarrollo comunitario, que se traza como objetivo explícito la atención hacia problemáticas asociadas a desventajas sociales heredadas, como el hábitat, la educación, la salud, la calidad de vida, entre otros (Zabala, 1998). Los denominados Talleres de Transformación Integral del Barrio[2] (TTIB), en sus primeros años, se llevaron a cabo en los barrios de Cayo Hueso (Municipio de Centro Habana), Pilar Atarés (Municipio Cerro) y la Güinera (Municipio Arroyo Naranjo), barrios que históricamente se han distinguido por la reproducción de condiciones de pobreza y vulnerabilidad. En la actualidad, el alcance de estas experiencias se ha extendido hacia veinte barrios que pertenecen a nueve municipios de la capital.

El trabajo desempeñado por estos espacios ha sido paradigma para el desarrollo comunitario tanto desde lo teórico, como en lo metodológico. En este sentido, ha tributado a la integración multidisciplinaria y multiactoral en los procesos de transformación social comunitaria; desde sus marcos se han legitimado metodologías participativas de alto impacto para el reconocimiento y diagnóstico de necesidades presentes en los barrios y de estrategias de acción para la resolución de sus problemáticas, desde la base.

Sin dudas, los TTIB continúan siendo un importante referente de atención a las desigualdades desde el espacio local-comunitario, concepto que se fortaleció en los marcos del denominado Período Especial en Tiempos de Paz.[3] El discurso sobre desarrollo local-comunitario se posiciona en ese contexto, en el campo de la academia y la investigación, en tanto se plantea como alternativa de solución ante la aguda crisis económica que se vivenciaba en el país. Si bien los primeros años orientaron el debate hacia la pertinencia del concepto para el caso cubano, expresiones como "gestión local", "planificación territorial", "sistemas productivos locales" se fueron legitimando y posicionando como campo de investigación de las ciencias sociales. Un aspecto relevante ha sido la necesidad de adecuar la noción de desarrollo local a las particularidades de la realidad cubana, y no como una copia a otros modelos propios de contextos muy diferentes al nuestro.

De manera aparejada a este proceso, la academia también responde a la necesidad de elucidar los procesos que condicionan la

[2] Los Talleres de Transformación Integral del Barrio fueron creados en 1988, como iniciativa del Grupo para el Desarrollo Integral de La Habana con el propósito de transformar el barrio desde lo social, cultural, económico y ambiental.

[3] El Período Especial en Tiempos de Paz se reconoce como una aguda crisis económica que experimenta Cuba a finales de la década de 1980, principios de la década 1990, debido a la caída del campo socialista y con ello la ruptura con los principales socios comerciales que sostenían la economía del país. Este período se reconoce en las investigaciones sociales por la ampliación de las desigualdades y la emergencia de familias en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

emergencia y reproducción de brechas de equidad como resultado de la crisis. Autores sobre el tema refieren a este período como un momento clave, donde emergió con especial fuerza la importancia de lo local-territorial como escenario de heterogeneización social y de expresión de desventajas (Zabala, 1998, p. 3). En ese sentido, se reconocen importantes trabajos que comienzan a visibilizar al territorio y al espacio comunitario como espacio privilegiado para el diseño de la política social afirmativa y de atención a la pobreza y a la desigualdad (Espina, 2003; Iñiguez, 2002; Zabala, 1998).

Asimismo, en 2000 se generó en Cuba un importante grupo de programas y proyectos derivados de la denominada Batalla de Ideas, en cuya esencia se encontraban el fortalecimiento de la educación y la cultura como ejes clave para la erradicación de la pobreza, marginalidad y exclusión social (Morales, 2008, p. 386). Sobre esta sombrilla se desplegaron aproximadamente doscientos programas, muchos de los cuales integraban el trabajo comunitario para la atención a grupos vulnerables, como fue el caso de la formación profesional de jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, la atención hacia las personas con discapacidad intelectual y su familia, la aplicación y perfeccionamiento de los Servicios Sociales Comunitarios. Para este período fue notable el trabajo realizado por el Programa de Trabajadores Sociales, grupo de jóvenes formados para trabajar dentro del espacio comunitario en el diagnóstico y atención de personas en situaciones sociales críticas de salud, educación o bien económicas (Morales, 2008, p. 386).

Del mismo modo se desarrollaron importantes programas para ofrecer estrategias de solución ante dificultades que se generaban en algunos asentamientos como consecuencia de la crisis económica. Entre otras problemáticas les dio seguimiento a: dificultades en la alimentación de grupos poblacionales, deterioro del hábitat y de condiciones higiénico-sanitarias, limitaciones en las opciones de recreación, deterioro del transporte público, déficits en instalaciones de servicio, precarización de las condiciones de vida.

Es decir que, si bien la propuesta de atención a las condiciones que reproducen y acentúan las desigualdades sociales desde el espacio local-comunitario proviene de la academia, su evolución ha ganado terreno y se ha consolidado de manera progresiva como parte de la visión estratégica de la nación. Sin embargo, no es hasta 2011, en los marcos del nuevo período de actualización del modelo económico y social de Cuba, cuando se declara de manera explícita la voluntad política de potenciar y fortalecer el desarrollo local en los municipios del país como proceso dinamizador de la economía y de la sociedad.

El desarrollo local en el nuevo período de actualización del modelo económico social cubano

A partir del año 2011, se materializa en documentos un nuevo proyecto de cambio nacional orientado al perfeccionamiento del modelo económico y social cubano, que tiene en su base garantizar la continuidad del proceso revolucionario y avanzar en la sostenibilidad de la política social.[4] En este escenario se le otorga mayor importancia al desarrollo local-comunitario, atendiendo a sus potencialidades para la búsqueda de estrategias viables que den respuesta a los problemas que enfrentan los territorios, impulsar la economía local y nacional, así como fomentar la participación de actores.

De este modo, se propone como objetivo del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, dentro del eje estratégico Gobierno Eficaz y Socialista e Integración Social:

> 65. 5 Impulsar el desarrollo territorial mediante el fortalecimiento de atribuciones y las capacidades de planificación y gestión de los territorios, la participación de los actores sociales y la coordinación con otras instancias del Estado, a fin de potenciar los recursos locales y aprovechar las oportunidades de los mercados internacionales.

En el mismo sentido, los *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*, aprobados en 2011, y su actualización en los marcos del VII Congreso del Partido Comunista Cubano en 2016, hacen alusión al desarrollo local como estrategia clave para el desarrollo general. Un avance importante sobre este aspecto lo constituye la intención explicitada en el Lineamiento 17 de elaborar un marco jurídico legal en correspondencia con las necesidades de impulsar el desarrollo de los territorios, fortalecer la autonomía y sostenibilidad de los municipios y reducir las principales desproporciones territoriales (Actualización de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021). Este planteamiento constituye un importante avance, en comparación con períodos anteriores, donde se habían identificado por diversas investigaciones la limitada disponibilidad de un orden jurídico-institucional que facilitara la capacidad de decisión y de gestión en el ámbito local (Campos, 2011).

A la luz de estos documentos, la equidad social se mantiene como un principio rector del desarrollo social del país, el que se define también como un eje estratégico dentro de la reforma (Eje 6: "Desarrollo humano, equidad y justicia social"). Dicho elemento

[4] Para profundizar en este aspecto, revisar los documentos rectores del nuevo período de actualización: Conceptualización del modelo económico cubano de desarrollo socialista, Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos y Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados durante la celebración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, y se actualizan y precisan en mayor medida en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba en 2016.

ha sido esencial, en tanto se han legitimado experiencias que promueven la equidad social tomando como ámbito privilegiado el espacio local-comunitario. Estas experiencias se han enriquecido a partir de la articulación de actores clave como universidades diversas del país, centros de investigación, gobiernos locales, Instituto de Planificación Física, ONG, organizaciones políticas y de masa.

Además, se percibe una proliferación de metodologías y procedimientos innovadores que promueven el mejoramiento económico y social desde una perspectiva más equitativa y participativa. Se destaca el trabajo realizado por la Red de Educadores Populares, con un amplio alcance en el país, que orienta sus esfuerzos a la formación y acompañamiento metodológico a programas y proyectos en temas como metodología y concepción de la educación popular, género, ecología política, desarrollo local. También ha sido reconocida la red de Mapa Verde, que en la actualidad se teje como una valiosa herramienta que promueve la educación ambiental sobre la base de la equidad social, la equidad de género y la sustentabilidad ecológica (Bidart *et al*., 2012).

Es evidente que en el nuevo período de actualización del modelo económico-social, Cuba cuenta con importantes fortalezas para consolidar lo local como un espacio privilegiado y estratégico para reducir las brechas de equidad social que enfrenta el contexto actual. Una de las más importantes lo constituye la diversidad de programas y proyectos sociales que coexisten en varios territorios del país que se relacionan de manera integrada. Esto ha generado una ruptura con prácticas que se llevaban a cabo en períodos previos en tanto no se contaba con una estrategia articuladora de los diversos proyectos que existían, lo cual limitaba sus potencialidades (Zabala, 1998).

Otro elemento relevante lo constituyen las características del capital humano con que cuenta el país. Los elevados niveles educacionales, así como la atención especial que se ha recibido en materia de formación y capacitación, dotan a las personas de recursos para incorporar nuevos conocimientos y prácticas renovadoras, así como la capacidad para innovar y desplegar la creatividad en aras de impulsar el desarrollo social.

Aporte de las universidades al desarrollo local

Ha sido realmente paradigmática la propuesta construida desde las universidades cubanas a partir del advenimiento de la universalización de la educación superior.[5] En la evolución de este proceso, la construcción de los Centros Universitarios Municipales (CUM)

[5] La universalización de los estudios superiores surge en los marcos de la Batalla de Ideas y tiene como objetivo llevar los estudios de tercer nivel a todos los municipios de Cuba. En los primeros años fueron reconocidos como Sedes Universitarias Municipales (SUM), pero su estructura ha ido evolucionando hasta convertirse en Centros Universitarios Municipales (CUM), presentes en cada municipio.

se convierte en una poderosa herramienta para el desarrollo local. El trabajo de estas organizaciones ha ganado legitimidad, en tanto se ha fortalecido a través del Programa Ramal Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo (GUCID). El programa se configura como una red de conocimiento que ha permitido articular una gran diversidad de actores de la educación superior en Cuba y, a su vez, aporta interesantes andamiajes teóricos-metodológicos en función del desarrollo local (Castillo, Santana y González, 2017).

La participación de las universidades y centros de investigación en estos procesos se ha identificado como una condición clave que ha tributado al fortalecimiento de las capacidades de los territorios para el aprovechamiento de los recursos, la trasferencia tecnológica, el perfeccionamiento de los sistemas productivos y de servicios, la gestión ambiental, en correspondencia con los intereses locales, sus características económicas, históricas y culturales.

Sumado a estos beneficios se incrementan los esfuerzos para transversalizar el enfoque de equidad en los proyectos que surgen en los marcos del Programa Nacional de Desarrollo Local en Cuba, llevados a cabo en diversas universidades y centros de investigación del país. Según la información disponible, de cuarenta proyectos que surgen en estos marcos, cinco se trazan como objetivo general la atención a las desigualdades sociales. En el cuadro 1, se muestra la relación de los proyectos y las instituciones que los representan.

Como puede apreciarse, las experiencias desarrolladas han trabajado temas asociados a la innovación inclusiva, la heterogeneidad territorial, la atención a grupos vulnerables y las inequidades sociales presentes en los territorios. Estas propuestas resultan sumamente interesantes en tanto presentan estrategias conceptuales y metodológicas transgresoras del enfoque tradicional para la comprensión de las desigualdades. De manera general, se plantea que la atención a la dimensión económica de este fenómeno es fundamental, pero no suficiente, de modo que se introducen otros indicadores sociales como (acceso a la educación, medios de comunicación, salud, cuidado, espacios de conflictividad social), indicadores culturales (identidad, sentido de pertenencia), indicadores sociopolíticos con énfasis en la participación, entre otros.

Para el caso de Flacso-Cuba ha sido una premisa fundamental el acompañamiento a proyectos de desarrollo local-comunitario que llevan a cabo diversas organizaciones sociales del país. En este sentido han sido relevantes los resultados alcanzados por el proyecto "Gestión innovadora del desarrollo local para el fortalecimiento de la Equidad Social", que se traza como objetivo principal el fortalecimiento de la equidad social mediante la formación, el acompañamiento, la pro-

Cuadro 1

Nombre del proyecto	Institución
Estudio de población desde la innovación inclusiva en territorios limítrofes entre las provincias de Ciego y Sancti Spíritus.	Universidad Ciego de Ávila
Heterogeneidad de contextos territoriales en el desarrollo local.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-Cuba)
Fortalecimiento de las capacidades de los actores locales para el logro de la inclusión de grupos vulnerables al desarrollo local.	Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Oriente Universidad de Holguín Universidad de Las Tunas
Fortalecimiento de las capacidades locales para disminuir inequidades sociales.	Centro de Estudio de la Economía Cubana (CEEC)
Gestión innovadora del desarrollo local para el fortalecimiento de la equidad social.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-Cuba)

Fuente: Proyectos del Programa Desarrollo Local en Cuba.

moción y difusión de experiencias. El proyecto ha tenido un carácter integrador y articulador, en tanto se contó como beneficiarios con un grupo heterogéneo de actores involucrados en procesos de desarrollo local, desde diversas perspectivas. Entre ellos se encuentran universidades del país, organizaciones no gubernamentales, coordinadores de proyectos, representantes de gobiernos locales, especialistas de Talleres de Transformación Integral del Barrio, entre otros.

Esta experiencia ha sido relevante, ya que ha mostrado la importancia de comprender la equidad como dimensión y condición necesaria de cualquier proceso de desarrollo. Para ello se realizaron capacitaciones en temas asociados a la equidad social como: desigualdades por género, color de la piel, territorio, ingresos, discapacidad; desigualdades en el acceso a ámbitos específicos como la educación y la cultura. Durante estos procesos, se intencionó la mirada interseccional y multidimensional para el análisis de las desventajas, la pobreza y la vulnerabilidad.

Otro de los objetivos se derivó de la necesidad sentida por los beneficiarios de contar con instrumentos prácticos para el monitoreo y la evaluación de proyectos. De ahí la constitución de una herramienta que se propone la inclusión del enfoque de equidad como estrategia epistemológica y metodológica para diagnosticar, diseñar, dar seguimiento y evaluar programas y proyectos de desarrollo local y comunitario (Zabala *et al*., 2017).

Dentro de los efectos del proyecto, se ha logrado que las diversas experiencias que lo integran incorporen el enfoque de equidad, con independencia de los objetivos diversos que persiguen. Este enfoque se ha posicionado en la visión estratégica no solo desde la evaluación, también desde la elaboración de propuestas para reducir las inequidades y la vulnerabilidad socioeconómica.

Fortalezas y desafíos que ofrece el contexto cubano para la atención a las desigualdades desde lo local

Como se ha explicado, en los últimos años las experiencias locales-comunitarias han transcurrido en un marco de oportunidades para su desarrollo. Lo anterior no quiere decir que aún no prevalezcan resistencias y desafíos que limitan un pleno aprovechamiento de las potencialidades de estos espacios para la atención a las desigualdades sociales.

En este sentido se pueden mencionar:

- El predominio de perspectivas economicistas a nivel de gobierno que privilegian lo local como dinamizador del crecimiento económico, quedando en un segundo plano el debate sobre la importancia de revitalizar lo local para la atención a las inequidades.
- Las Estrategias de Desarrollo Municipal que definen los municipios como eje rector de su desarrollo no siempre visibilizan las problemáticas asociadas a las desigualdades que presentan, lo que limita las posibilidades para su atención.
- Prevalecen visiones poco homogéneas en cuanto a la conceptualización y pertinencia del desarrollo local para el contexto cubano y su influencia en la reducción de brechas de equidad.
- Persisten dificultades para identificar qué sectores componen los grupos vulnerables en el contexto cubano y sobre qué criterios basarse para definir el tipo de atención que estos grupos requieren.

[Recibido el 10 de febrero de 2018]
[Evaluado el 12 de marzo de 2018]

Referencias bibliográficas

Bidart *et al.* (2012), *Mapa Verde en el contexto cubano*, La Habana, Editorial Acuario, Centro Félix Varela.

Campos, A. (2011), "Cuba frente al desarrollo local: consideraciones teórico-metodológicas y reflexiones para su aplicación", *Economía y Desarrollo*, vol. 146, Nº 1-2, enero-diciembre de 2011, pp. 19-41.
Castillo, N., J. V. Santana y R. M. González (2017), "Impacto social de la gestión del conocimiento en el desarrollo municipal", *Trilogía*, vol. 9, Nº 16, enero-junio de 2017.
Espina, M. (2003), *Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad: Examinando el rol del Estado en la experiencia cubana*, en <biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20100619071511/espina.pdf>.
Guzón, A. (2017), "Estrategias municipales para el desarrollo", en <www.cedel.cu/wp-content/uploads/2017/03/DL-en-Cuba.pdf.0>.
Iñiguez, L. (2002), "Precedencias y efectos de los procesos de la década del 90 en las desigualdades sociales en Cuba", *Anales de Geografía de la Univ. Complutense*, vol. 22, pp. 157-185.
Morales, E. (2008), "Marginación y exclusión social. El caso de los jóvenes en el consejo popular colón de la ciudad de la habana", en <biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120628114713/18mora2.pdf>.
Zabala, M. (1998), "Participación y prevención social: una perspectiva desde las comunidades cubanas", África América Latina, Nº 46, La Habana.

Autora

Vilma E. Hidalgo López-Chávez es magíster en Psicología Clínica y de la Salud por la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Profesora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana. Miembro del grupo de investigación Desigualdades Sociales y Políticas de Equidad. Investiga temas de desigualdades sociales, familia y políticas sociales.

Publicaciones recientes:

——, G. Fundora *et al.* (2017), *Guía metodológica sobre seguimiento y evaluación de proyectos de desarrollo local y comunitario con enfoque de equidad*, Editorial Universitaria. Disponible en: <http://eduniv.mes.edu.cu>.
—— (2016), "Subjetividad familiar en familias de alto capital cultural y bajo económico. Estudio de caso", *Revista de Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, vol. 4, Nº 4, número extraordinario.

Cómo citar este artículo
Hidalgo López Chávez, Vilma, "Experiencias locales para la atención a la pobreza y las desigualdades en Cuba. Una mirada desde Flacso-Cuba", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 10, Nº 33, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2018, pp. 17-26, edición digital, <http://www.unq.edu.ar/catalogo/434-revista-de-ciencias-sociales-n-33.php>.